



## **Intervención de Patxi López tras la reunión del Órgano de Coordinación Institucional y Orgánico del PSE-EE**

**Bilbao, 18 de marzo de 2013**

Egun on guztioi. Eta mila esker hemen izateagatik.

Dakizuen bezala, gaur Alderdi Sozialistaren koordinazio bilera izan dugu.

Besteak beste, Urkulluren Gobernuaren lehenengo ehun egunak eta pasa den astean aurkeztutako aurrekontuak aztertu ditugu.

Eta Gobernu honen gelditasunak kezkatzen gaituela esan beharra dago.

Haustekundeetatik bost hilabete pasa eta gero, gobernu jeltzalea oraindik ez da martxan jarri.

Inbestiduratik ehun egun pasata, geldirik dagoen gobernu bat daukagu Euskadin.

Urkullu lehendakariak ez dauka ezer euskal gizarteari aurkezteko. Hauteskunde-kanpainan emergentzia nazionalean geundela zihoen, baina ez du neurririk hartu egoera honi aurre egiteko.

Ez dugu Gobernu honen ekimen estrategiko bakar bat ezagutzen. Krisiari aurre egiteko formula zeukatela esan zuten. Baina bost hilabete behar izan



dituzte aurrekontuak aurkezteko. Bost hilabete galduta. Eta oraindik ez dituzte aurrekontu hauek onartzeko babes nahikorik.

2013 Euskadirentzat urte galdu bat izatearen arrisku larria dago. Onartu ezin dugun urte galdu bat.

Aurrekontuak aztertzerakoan, haginkadak aurkitu ditugu soilik: osasungintzan haginkadak, hezkuntzan haginkadak, gure ekonomian haginkadak...

Alternatibarik ez dagoela diote. Baina ez nago ados.

Badaude murrizketa hauentzako alternatibak. Sozialistok gobernuan geundenean erakutsi genuen. Eta orain, oposizioan gaudela, erakutsi dezakegu.

Urkullu lehendakariaren aurrekontuek, zerbitzu publikoak murrizten dituzte eta gure ekonomiaren hazkundera oztopatzen dute.

Eta Sozialistok ezin diegu horrelako aurrekontuei laguntzarik eman.

Akordiak lortzeko denbora dago.

Baina ez dugu edonolako politikarik babestuko.

Hiritarrei lagundu, gure zerbitzu publikoen iraunkortasuna bermatu eta euskal ekonomia modernizatzen duten politikak babestuko ditugu soilik.



Pasadan legealdian defenditu genituen printzipioak mantentzen ditugu. Eta printzipio hauei eutsita, egingo dugu politika oposizioan orain.

Comparezco ante ustedes cuando estamos manteniendo la primera reunión del **Órgano de Coordinación Interinstitucional y Orgánico** del PSE que hemos constituido hoy, tal y como acordó nuestro último Congreso. Nos hemos reunido, pues, los tres portavoces de las JJGG; los portavoces municipales de las tres capitales; los Secretarios Institucionales y de Organización de los tres territorios; el coordinador del Grupo del Senado y el Congreso; el Secretario General de la JJSS, los tres Secretarios Generales de Bizkaia, Gipuzkoa y Alava y yo mismo.

Y quiero trasladarles algunas de las reflexiones que hemos hecho sobre la situación política que vivimos, tanto en Europa, como en España, como en la propia Euskadi.

Y empiezo por la situación europea que seguimos viendo, cada vez, con mayor preocupación. Este fin de semana nos hemos enterado de la decisión sobre Chipre, en la que la troika está imponiendo medidas draconianas a la población, sin dar ninguna esperanza para su reactivación económica. Imponiendo, una vez más, de forma exclusiva, el saneamiento de la banca a costa de subidas de impuestos, y esta vez además, a costa de los ahorros de la población.

Y a esa política económica suicida de la Unión se le ha unido, otra vez, un grave deterioro de las instituciones democráticas, porque se ha vuelto a ningunear a la representación política de los ciudadanos y a sus institucio-



nes, que se han convertido en meros espectadores de estas terribles decisiones.

Es decir, Europa está pasando (o ha pasado ya) de ser el sueño de todos, a convertirse en la pesadilla de muchos.

Y para los Socialistas, Europa debe dejar de ser el problema, para convertirse en nuestra solución. La salida no está en romper con Europa; sino en hacer, de forma urgente, una Europa diferente, que signifique **más Europa**: con un gobierno democrático de verdad, sujeto al control parlamentario, y autónomo de los poderes económicos que hoy son los grandes dictadores de las decisiones económicas de la Unión.

Y esta situación nos reafirma más en los acuerdos adoptados por todos los partidos socialdemócratas europeos. En la decisión de concurrir juntos, con un mismo programa y un mismo candidato, en las Elecciones del año que viene.

.....

En España nos preocupa la situación de un gobierno prisionero de su propia corrupción, y que intenta lanzar la idea de que si ellos tienen corrupción es porque todos los demás partidos la tienen.

El Gobierno de Mariano Rajoy es un gobierno paralizado por el miedo a su propio pasado.

Y en la situación actual nos hace falta un gobierno que gobierne, que defienda los intereses de la ciudadanía de española y que ponga en marcha medidas para la reactivación económica y la creación de empleo. Algo que brilla por su ausencia.

Al contrario, todas las medidas que adopta el Gobierno de Mariano Rajoy suponen un nuevo recorte de derechos, un nuevo tajo a la inversión pública, un nuevo retroceso en la dinamización de nuestra economía y así es imposible sobreponerse a las consecuencias de la crisis.

Y también nos preocupa la situación de nuestro propio partido que debe corregir errores; que debe abandonar (si las hay) intrigas palaciegas que hacen que nos ocupemos de nosotros mismos; y que debe dedicarse (ya no a dar respuestas, sino) a ser la respuesta para tanta gente que está atravesando muchas, demasiadas, dificultades.

El Partido Socialista sólo tiene sentido como el instrumento de los más vulnerables para transformar realidades injustas. Sólo tiene razón de ser como herramienta para cambiar las cosas y estar del lado de los que más sufren.

Y tenemos que dedicarnos, en cuerpo y alma, a ofrecer soluciones; a ser y tener una alternativa clara a lo que está pasando; a estar con la gente; a recuperar cercanía; a ser creíbles y no a otra cosa.

.....

En cuanto a Euskadi, hemos analizado los primeros cien días del Gobierno Nacionalista que están a punto de cumplirse; y también, el Proyecto de Presupuestos para el ejercicio del año 2013.

Y lo primero que tengo que decir es que este Gobierno se ha caracterizado por la inactividad. Después de un año entero de críticas y afirmaciones falsas sobre la gestión del Gobierno Socialista anterior, el Lehendakari Urkullu se ha limitado a hacer declaraciones de intenciones, trasladando a la oposición su propia responsabilidad.

No sólo fuimos los Socialistas los que dijimos, en la Campaña Electoral e inmediatamente después, que Euskadi necesitaba y necesita, un gobierno fuerte y estable para tomar medidas frente a la crisis, y para garantizar los servicios públicos y crear empleo. Lo dijimos todos los partidos porque la situación obligaba, y obliga, a ello. Pero quien más lo recalcó fue el propio Iñigo Urkullu, entonces candidato y hoy Lehendakari, seguramente para atacar a los Socialistas: "un gobierno fuerte para una situación de emergencia".

Muy bien, pero han hecho lo contrario. De hecho puede ser considerado como su primer incumplimiento electoral: porque el PNV y Urkullu ni siquiera han intentado buscar esos acuerdos de estabilidad con los grupos de la oposición. Fue una percepción compartida por todos: Urkullu ya había decidido gobernar en solitario y la ronda de contactos fue sólo una escenificación para anunciar una decisión tomada con anterioridad: formar un Gobierno nacionalista en solitario. Y ésa es la realidad hoy, cuando contamos con el Gobierno más débil y necesitaríamos el Gobierno más fuerte.



Y así han pasado 5 meses desde las Elecciones y tenemos un Gobierno que aún no ha empezado a caminar. Un gobierno paralizado y en minoría.

Y, para contrastar, para decir que esto no es lo normal en un Gobierno que llega de nuevas, quiero recordarles, brevemente, los primeros cien días del Gobierno Socialista.

Un Gobierno que, desde el primer día, se puso a trabajar y a tomar medidas urgentes para hacer frente a la crisis. Formamos un Gobierno con mayoría suficiente, y al cabo de los primeros cien días dimos a conocer las cien medidas concretas que ya había adoptado el Gobierno Socialista.

En los diferentes áreas presentamos y pusimos en marcha las líneas maestras del gobierno. Verán:

Tomamos medidas para apoyar la economía vasca de forma inmediata: 400 millones para el fondo de Ekarpen y 500 millones más para ayudar a las Pymes, gestionados a través de Elkargi y Oinarri, y otros 50 millones para ayudas a proyectos estratégicos... Casi 1.000 millones para la financiación de nuestras empresas (algo que ahora se nos quiere presentar como absoluta novedad).

Pusimos en marcha la adjudicación de 7 tramos del Tren de Alta Velocidad. Un proyecto que los gobiernos anteriores habían frenado en seco.

Dimos un cambio radical al tratamiento de la lucha contra el terrorismo, recuperando los espacios públicos para la ciudadanía; poniendo en práctica una política clara y publica de lucha contra el terrorismo, basada en la tole-



rancia cero frente a los violentos y la defensa de las instituciones y valores democráticos.

Pusimos en marcha la propuesta del trilingüismo en los centros educativos vascos. Y becas específicas a fin de reducir el abandono escolar.

En los servicios de salud pusimos en marcha la estrategia de Crónicos, una revolución en los sistemas de salud que a fecha de hoy todo el mundo, no solo aquí, ha reconocido como el camino de la nueva sanidad.

Tomamos medidas concretas para ayudar al consumo, con los Planes Renove y otros complementarios.

Plan extraordinario de Ayudas para la Rehabilitación de Viviendas y Edificios.

20 millones para Ayudas de Emergencia Social.

Y se constituyó la Mesa de Diálogo Social.

Aquí están las 100 medidas de los 100 primeros días.

Y ahora comparen ustedes con los primeros cien días del Gobierno nacionalista: **parálisis y desconcierto.**

Y por cierto, han tenido que reconocer que todas las feroces críticas lanzadas contra el anterior gobierno eran falsas. La bancarrota anunciada resultó



una falacia; se ha cerrado el ejercicio pasado con un déficit menor del comprometido.

Después de amenazar con auditorías demoledoras, el resultado ha sido el reconocimiento de que los datos facilitados eran los verdaderos y los correctos.

Después de cien días, el Lehendakari Urkullu no tiene nada que ofrecer a la ciudadanía vasca. Decía en campaña que Euskadi estaba en emergencia nacional, pero no ha adoptado ninguna medida para hacer frente a la situación.

Porque es verdad que estamos mal. Es verdad que tenemos problemas y muy serios. Pero si no se toman medidas los problemas no desaparecen, aumentan. El Lehendakari Urkullu pensaba que siendo el Lehendakari los problemas se iban resolver solos; pues no, los problemas han aumentado; hoy estamos peor que el 20 de octubre del año pasado.

Un dato: sólo durante los meses de diciembre y enero se han perdido en Euskadi 17.000 puestos de trabajo, un 35% más que el año anterior. No es responsabilidad de este Gobierno, es verdad, no voy a hacer demagogia, pero ante esto hay que actuar y no quedarse quieto.

Y no conocemos ni una sola iniciativa de calado de este Gobierno. Decían que tenían la fórmula para salir de la crisis, que sabían que medidas tomar. Pero han tardado 5 meses, desde las elecciones, en presentar un proyecto de Presupuestos. Cinco meses. Y lo presentan sin apoyos suficientes además.

Y corremos el grave riesgo de que el año 2013 sea un año perdido para Euskadi. Un año en el que el Gobierno se resigne a mirar por la ventana como se deteriora la situación en los servicios públicos y la economía.

Un año perdido que no nos podemos permitir.

Y no vale decir compungido que todos le tenemos que ayudar. Yo quiero decirle al Lehendakari Urkullu que es su responsabilidad, y no la nuestra, buscar y lograr los acuerdos suficientes para gobernar Euskadi, para ayudar a la economía vasca y crear empleo.

Y que no comparto, en absoluto, eso que viene diciendo (para arrojar esta responsabilidad a los demás) de que no hay alternativa.

Sí que hay alternativa. Se pueden y se deben hacer otras cosas.

Mi Gobierno tenía alternativa a los recortes y la defendió durante años frente a la hostilidad del PNV y las instituciones que controlaba. Había alternativa a las políticas de recortes de Rajoy y el Gobierno Socialista la mantuvo contra viento y marea.

Y porque había alternativa a las políticas neoliberales, el Gobierno Socialista ha entregado al Gobierno Nacionalista unos servicios públicos intactos, una contabilidad transparente y una deuda menor de los límites legales establecidos.



Este año de 2013 (y no llevamos ni tres meses) el Gobierno del Lehendakari Urkullu ya ha emitido deuda por una cantidad superior a 500 millones de euros. ¿Dónde están las críticas brutales que nos hacían antes?.

Con el gobierno nacionalista terminaremos el año con grandes recortes en los servicios públicos, con una deuda mayor y una economía vasca dejada a su suerte.

Por eso quiero repetir que **los Socialistas Vascos sí tenemos alternativa a los recortes del Lehendakari Urkullu.**

La teníamos cuando gobernábamos y la tenemos ahora cuando estamos en la oposición.

Teníamos alternativa cuando se reunió el Consejo Vasco de Finanzas en octubre del año pasado. Y de paso, ¿se acuerdan ustedes que por retrasar una semana esa reunión, los nacionalistas y el PP dijeron que era un grave quebranto? Bueno, pues ellos 5 meses para presentar unos presupuestos.

Pues bien en esa reunión el Gobierno Socialista planteó, una vez más, un incremento en ingresos que el PNV se negó a aceptar. Y lo planteamos sabiendo que nosotros no íbamos a gobernar pero que era imprescindible adoptar esa decisión para mantener los servicios públicos y ayudar a la economía.

Y no lo hicimos a humo de pajas, sino con datos (y lo explico porque es muy importante para lo que pueda pasar ahora): pensamos que la previsión de las Diputaciones era muy conservadora y no cuantificaba adecua-

damente el impacto de la subida de los tipos del IVA, ni el de otras medidas tributarias aprobadas el año pasado por el Estado y por las Diputaciones Forales. No se incluía ninguna actuación de choque contra el fraude fiscal; ni se contemplaba el efecto recaudatorio, en 2013, de las modificaciones que se van a abordar en este ejercicio y de otras que presentamos en el Órgano de Coordinación Tributaria.

Y en él, nuestro Consejero, Carlos Aguirre, defendió una previsión de recaudación 800 millones de euros superior a la prevista hoy. Si hubiera sido aceptada. Si hubiéramos hecho los deberes para ello, no habría sido necesario que, quien más se opuso a ello, planteara luego, y a destiempo, un “recalculo” de las aportaciones al Gobierno.

Además el Gobierno debe hacer un cálculo de lo que espera de la negociación del Cupo, porque si nos hablan de que esa negociación se está orientando, eso también va a suponer un aporte de nuevos recursos.

Y de la lucha contra el fraude. Ahora que las Diputaciones compiten para ver quién es la campeona y afloran millones, eso también aumenta nuestros ingresos.

Lo mismo que esperamos que haya una negociación que permita el aumento del techo de déficit que permitirá un desahogo para nuestras cuentas.

Que se sume todo esto y que se hagan bien los números de los ingresos. Porque no vale eso que dijo el Lehendakari el otro día en el Pleno de Control de que: “a lo largo del año podremos tener aportaciones extra”. Hay que hacerlo ahora, porque así, no sería necesario meter el hacha en los



Presupuestos de las Instituciones de Euskadi, ahogando a nuestra economía y condenándola a la recesión. Porque eso es lo que va a pasar con los Presupuestos presentados por el Gobierno de Urkullu.

Y es que, al analizar ese Proyecto de Presupuestos, en vez de partidas, nos hemos encontrado con mordiscos; mordiscos a la salud de las personas, mordiscos a la educación de los jóvenes. Y mordiscos a la modernización de Euskadi.

Un Presupuesto es un conjunto de sumas y de restas, pero el que nos ha presentado el Gobierno Nacionalista, sólo tiene restas en todos los capítulos esenciales.

Estos presupuestos son hambre para hoy y mucha más hambre para mañana. Porque lo que hacen es negar el impulso que necesita nuestra economía para resistir y crecer mañana.

Y los datos de este Presupuesto son desoladores en éste sentido:

Se pide un enorme esfuerzo en los Servicios Públicos, pero ¿para dedicar recursos a las políticas de empleo y hacer frente a la grave situación de miles de familias vascas? Pues no. El programa de empleo se reduce en un 60%. El año pasado se dedicaron a él 343 millones, este año 133 millones.

¿Se hacen recortes para dedicar recursos a ayudar al comercio interior o al turismo que es un sector que está teniendo un buen comportamiento en estos tiempos y del que dependen más de 90.000 personas? Pues tampoco: En turismo se reduce un 56% y en comercio interior un 50, y si tene-



mos en cuenta que se incluye en esta partida el BEC, la reducción de ayudas al comercio se reduce en más del 70%. Y desaparece, por ejemplo, el bono-cultura del que depende buena parte del futuro de muchos de nuestros pequeños comercios culturales.

¿El Gobierno nacionalista nos pide sacrificios para modernizar el país y crear las bases de una economía moderna? No. Los fondos de innovación se reducen en un 49% y los recursos para Innovación y Estrategia de Competitividad en un 63%. Que son las herramientas imprescindibles para mejorar la competitividad de nuestro país.

Se paralizan infraestructuras necesarias para modernizar nuestro país.

La investigación se reduce más de un 33%, a la Universidad el 7, a la Escuela Pública (en gastos de funcionamientos) el 39. La Eskola 2.0 desaparece. El trilingüismo sufre en la formación del profesorado en un 55%.

Y en Sanidad es muy curioso ver cómo la única partida que crece es la de la concertación con los Centros Privados. Menos Sanidad Pública, más Privada.

Y podría seguir dándoles datos de este Presupuesto que cada página que pasamos es una nueva herida en la economía y en las prestaciones públicas.

**Son los peores presupuestos posibles para Euskadi.** Nos quitan hoy las ayudas a la ciudadanía, especialmente a la los más débiles, y nos paran en seco el esfuerzo modernizador de la anterior legislatura.



La marca Euskadi que quiere vender el Lehendakari Urkullu, no puede ser para hacer los mismos recortes que Rajoy. El autogobierno vasco tiene posibilidades para hacer políticas públicas propias, diferentes, que ayuden de manera más eficaz a mantener los servicios públicos y a modernizar la economía.

Los Socialistas Vascos no queremos ser los gestores de la miseria colectiva. Los Socialistas Vascos proponemos un esfuerzo colectivo para mejorar, para aumentar el nivel de vida y mantener los servicios públicos.

El Gobierno no puede ser un simple notario de las dificultades, como lo está siendo hasta ahora: "qué mal está todo, no podemos hacer nada más". Tiene que ser activo para superar esas dificultades. Tiene que tener una orientación. Un Plan de país. Y desde luego éste Gobierno no lo tiene.

Y nos parecen absolutamente inasumibles los recortes a las inversiones de futuro. Es de sentido común (algo que no hace este Presupuesto) entender que es necesario hacer inversiones hoy para tener un horizonte razonable en el mañana.

Y sabemos cuales son las inversiones necesarias en Euskadi:

- Invertir en conocimiento e innovación.
- Invertir en proyectos tractores de la economía.



- Invertir en ayudas a la medianas y pequeñas que son el soporte de nuestra empleo. Invertir en comercio interior.

Así que, para terminar, quiero decirles que **los Socialistas Vascos difícilmente podremos apoyar unos Presupuestos así.**

Estamos dispuestos a llegar a acuerdos de país. Porque es de eso de lo que se trata; no se trata de que dos partidos se pongan de acuerdo para salvar la cara de un Gobierno, sino de salvar al país.

Se puede ser austero de otra forma, y nosotros lo hemos demostrado. Se puede ahorrar y buscar una mayor eficiencia de los servicios públicos y de la administración. Y se puede plantear una reforma institucional para evitar duplicidades entre administraciones. Se puede mejorar y ahorrar reformando de forma radical todo el sector de empresas públicas de Euskadi creando sólo una empresa para cada función.

Se puede llegar a acuerdos plurianuales, con compromisos de reforma fiscal para que tengamos más recursos el año que viene.

Se pueden aumentar los ingresos con un único Plan de Lucha contra el Fraude en Euskadi que tanto tiempo llevamos pidiendo los Socialistas. Se puede y si se hubieran tomado antes estas medidas hoy no tendríamos necesidad de ningún recorte.

Los Socialistas Vascos seguiremos defendiendo los criterios con los que gobernamos la legislatura pasada y los compromisos adquiridos con nuestros votantes en la elecciones pasadas.



Lo he dicho muchas veces, nuestra posición es:

- a) Aumentar los ingresos y no reducir más que los gastos innecesarios. Reforma fiscal en serio y, especialmente, la puesta en marcha de un Plan Único de Lucha contra el Fraude.
- b) Reforma de la administración pública y la sostenibilidad de los servicios públicos. Un pacto ciudadano y con los agentes implicados.
- c) Y unas políticas públicas claras y audaces para la modernización de la economía y el fomento del empleo.

Ésa es nuestra posición.